

PRAXIS

No. 20

Junio-julio 2018

“Los trabajadores no tienen nada que perder, salvo sus cadenas. Tienen un mundo por ganar”. Karl Marx

Número especial sobre
la defensa del agua

en América Latina

¿De quién es el agua? ¿Del capital o de los pueblos?

Blanca

De acuerdo con el *Informe sobre violaciones a los derechos humanos al agua potable y al saneamiento en México 2017*, elaborado por 101 organizaciones civiles, comunidades y colectivos, actualmente existen en el país al menos **916 conflictos sociales** generados por la disputa de las reservas hídricas entre los grupos poblacionales y las empresas del gran capital. Su origen obedece a la instauración, en nuestro país, del modelo extractivo en las ramas de la minería, agroindustria, hidrocarburos, generación de energía y urbanización.

Desde tiempo atrás, el desarrollo de la industria, en particular la generadora de energía eléctrica, emprendió el despojo a comunidades enteras de su derecho consuetudinario sobre ríos y afluentes de agua; hoy el despojo y devastación de este bien social alcanza las fuentes hídricas más profundas gracias a la reforma en materia energética promovida por el gobierno federal en 2013 y sus leyes secundarias decretadas en 2014. En esa legislación se establece que las actividades de exploración y explotación tienen **“preferencia sobre cualquiera otra que implique el aprovechamiento de la superficie y del subsuelo”** (Fuente: Reporte Índigo, “Comienza la guerra del agua”)

Conforme a esas directrices gubernamentales mandatadas por el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional, miles de empresas estatales y transnacionales se han comenzado a apropiarse del agua, mientras que los gobiernos relegan a un segundo plano el suministro de las actividades minoritarias agrícolas, ganaderas, comunitarias e incluso el uso habitacional.

Los preceptos legales instituidos sustentan la apropiación del agua a favor de las empresas estatales o privadas nacionales o transnacionales.

Parte de esta legislación formulada a modo para el gran capital es la iniciativa de **Ley General de Aguas** dictaminada en 2015, presentada por diputados federales y elaborada por la Comisión Nacional del Agua



con el apoyo de la Asociación Nacional de Empresas de Agua Potable y Saneamiento. En ella se puntualizan disposiciones que contravienen particularmente el real ejercicio del derecho humano al agua.

Empresas mineras vs. comunidades

La actividad minera es la que más agua consume para sostener su ritmo productivo. El volumen de agua que

aportan las cuencas hidrológicas más explotadas por las minas, de donde se extrae un promedio anual de más de **328.4 millones** de metros cúbicos, equivale al agua que podrían utilizar durante casi **50 años** las poblaciones actuales de las zonas urbanas de Monterrey, Guadalajara y la Ciudad de México. La especulación y crisis de agua dulce es producto del modelo extractivo del capital que se extiende sin fronteras. La expansión de las represas de agua sirve para dotar de energía a las mineras y petroleras.

Las comunidades y pueblos viven directa y cotidianamente el despojo y la devastación, en virtud de que el **60%** de los recursos naturales se encuentran en el territorio-propiedad social de los pueblos originarios, comunidades indígenas y organizaciones y pueblos campesinos.

Así, el **75%** de los conflictos generados por el acaparamiento de agua por parte de las empresas del sector minero se concentra en comunidades originarias de Chihuahua, Coahuila, Colima, Durango, Michoacán, Nuevo León, Sonora, Veracruz y Zacatecas.

Como se constata en los hechos, la industria extractiva y energética en la presente fase del capitalismo pone al descubierto la esencia voraz del sistema neoliberal. Hoy **la acumulación del capital** avanza buscando apoderarse de todos los bienes naturales de nuestro país. Devasta sin tregua nuestro territorio, ríos y toda la planicie del entorno natural; desplaza y saquea a los pueblos; contamina mar, aire y tierra.

Frente a estos **muros del capital** levantados y cimentados con el total apoyo del Estado mexicano, **continúa en la p. 2**

Miradas, escuchas, palabras: ¿qué significa organizarse?

J.G.F. Héctor

Del 15 al 25 de abril se llevó a cabo en el Cideci-Unitierra, Chiapas, el conversatorio “Miradas, escuchas, palabras: ¿prohibido pensar?”, convocado por la Comisión Sexta del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) y cuyo propósito fue reflexionar sobre la recién acabada etapa de recolección de firmas en apoyo a la vocera del Concejo Indígena de Gobierno (CIG), María de Jesús Patricio Martínez (*Marichuy*), como candidata independiente a la Presidencia de México. Además de este tema, algunos aprovecharon el espacio para hacer una evaluación del Primer Encuentro Internacional de Mujeres que Luchan, realizado en marzo, así como para presentar diversos análisis sobre la situación nacional e internacional. De particular interés fueron las palabras de Mercedes Olivera, Marga Millán y Sylvia Marcos, sobre todo de esta última, quien se refirió a las mujeres zapatistas como creadoras, en la práctica, de una teoría feminista “muy otra”; asimismo, fue relevante la intervención del Subcomandante Insurgente Galeano en el segundo día del conversatorio, cuando comentó que uno de los efectos de la “campaña” de *Marichuy* fue que las zapatistas se sintieran inspiradas para organizar el Encuentro de Mujeres.

Sin embargo, más allá de éstas y otras contribuciones, lo que consideramos que no estuvo muy presente en el conversatorio fue una profundización en la pregunta ¿qué significa organizarse? Sí, hubo relatos de experiencias particulares sobre el gran trabajo que implicó tratar de recolectar las firmas para *Marichuy*, así como sobre los vínculos políticos que se generaron a partir de ello; no obstante, en primer lugar, es importante no equiparar este balance logístico con la cuestión propiamente organizativa:

sí, hay muchas cosas que se pueden mejorar a nivel técnico, pero organizarse (en un sentido pleno) no es sólo contar con una estructura o con los medios para llevar a cabo una determinada tarea. En segundo lugar, aun cuando la campaña no fue sólo para obtener firmas, sino para invitar a otros a organizarse, el problema de la organización no se agota en ese llamado, sino que *es justo ahí donde empieza*: ¿organizarse para qué?, ¿contra qué?, ¿con quienes?, ¿con qué tipo de relación entre teoría y práctica? Es muy necesario avanzar en la respuesta a estas preguntas.

En su intervención, Jorge Alonso mencionó que esta campaña fue una suerte de “combinación” entre una lógica para conseguir firmas y otra para organizarse, señalando que en algunos casos se dio una “síntesis” no muy bien lograda; sin embargo, ya no abundó en cómo se podría haber resuelto esta contradicción. Aun así, tomar esto en cuenta nos da un punto de partida porque nos deja ver que la relación entre llamar a organizarse y desarrollar efectivamente la organización no es automática, sino que requiere de un difícil trabajo de realización, teórico y práctico a la vez.

En ese sentido, fue particularmente interesante la retrospectiva-perspectiva que hizo Carlos González (ver pág. 4), miembro del Congreso Nacional Indígena (CNI), ya que se refirió a esta organización no como forma o estructura, *sino como un auto movimiento de emancipación* que ha tenido diversos saltos cualitativos en su proceso: primero, como lucha contra el Estado “por el reconocimiento, [a nivel constitucional], de los derechos de los pueblos indígenas”, para luego profundizarse e “impulsar el

continúa en la p. 5

Crisis de la democracia en Nicaragua

A continuación presentamos extractos traducidos al español de un artículo escrito por **Courtney Desiree Morris**. El artículo completo en inglés puede ser consultado en *NACLA*, <<https://nacla.org/news/2018/05/14/unexpected-uprising-crisis-democracy-nicaragua>>.

Desde la publicación del artículo, ha habido nuevos asesinatos a manos del gobierno. Los más recientes tuvieron lugar en una marcha por el Día de la Madre en Nicaragua, la cual se celebró para honrar a las madres de los estudiantes asesinados en los mítines anteriores. *Amnistía Internacional* ha emitido el informe *Dispara a matar: estrategias de represión de la protesta en Nicaragua*, en el que documenta la represión asesina: <<https://www.amnesty.org/download/Documents/AMR4384702018SPA-NISH.PDF>>.

Decenas de miles de personas —estudiantes universitarios, jubilados, ecologistas, feministas, líderes religiosos, activistas negros e indígenas, periodistas y grupos de oposición de izquierda y derecha— han inundado las calles de Nicaragua pidiendo la renuncia del presidente Daniel Ortega y su esposa, la vicepresidenta Rosario Murillo. Las pro-

continúa en la p. 6

Contenidos

p. 3 Entrevista a León Fierro (Mexicali Resiste)

p. 5 Comunidad otomí en la Cd. de México

p. 7 Boicot electoral en Nahuatzen

Contacto: praxisamericalatina@gmail.com

La lucha por la defensa del agua

viene de pág. 1

los pueblos originarios resisten desde su propia forma de vida comunitaria. Lo han hecho por más de 500 años; consolidan su organización articulados en el Congreso Nacional Indígena (CNI) y el Concejo Indígena de Gobierno, compartiendo experiencias y resistencias entre pueblos a lo largo del país.

La defensa del agua se extiende por todo México impulsada por la indignación de los pobladores del campo y la ciudad, ya que se fomenta su sobreexplotación y contaminación al otorgar miles de concesiones a industrias extractivas, a las que se les permite dañar y apropiarse de afluentes y pozos.

Y es que el despojo del agua no sólo afecta hoy a las comunidades de los pueblos donde se expandió el sector minero, sino también a las urbes. Prueba de ello es que los habitantes de las ciudades se movilizan en diversas regiones del país: pueblos, organizaciones y grupos vecinales luchan en defensa del agua en contra de megaproyectos que contaminan o desperdician irremediablemente los recursos hídricos. Veamos algunas de las luchas por el agua que se despliegan hoy en territorio mexicano.

Mexicali Resiste

Iniciado el año 2017, ante el incumplimiento a las demandas de la población y la corrupción imperante en la ciudad de Mexicali y el estado de Baja California, activistas y pobladores de esa ciudad irrumpieron en multitudinarias marchas y mítines contra el aumento al precio de la gasolina y la privatización del agua. Así, generaron un movimiento expresado masivamente en las calles y edificios públicos y privados, lo que obligó a las autoridades a sentarse en mesas de diálogo donde escucharon un amplio listado de actos de corrupción imputados a ellos.

Mexicali Resiste inició entonces confrontando la descomposición del poder estatal, pero devino luego hacia un proceso que cuestiona el modelo económico de desarrollo y la economía de mercado, orientada a la privatización de los bienes y servicios públicos tales como el derecho al agua, a la salud, a la educación y a los energéticos. Todo ello con una postura anti neoliberal, según palabras del mismo movimiento, el cual asume la defensa del agua oponiéndose a la Ley del Agua de Baja California que permitía privatizar el agua, promulgada el 30 de diciembre de 2016 y abrogada en enero de 2017 después de una enorme y combativa marcha.

Asimismo, Mexicali Resiste se encuentra desafiando hoy la irrupción de la cervecera Constellation Brands en Valle de Mexicali, empresa trasnacional que requiere de vastas cantidades de agua potable para generar los productos que exporta a Estados Unidos. A la vez, confronta el desempeño del Congreso de Baja California, el cual, alineado para dar satisfacción al requerimiento de la cervecera, promueve la inversión público-privada para construir un canal que surta de agua potable a esa empresa cervecera, comprometiendo el abasto futuro de agua a la población de la región (ver entrevista a León Fierro, pág. 3)

La lucha del pueblo yaqui por el agua

La defensa del agua y el territorio del pueblo yaqui se intensificó en 2010 cuando el gobierno de Sonora

anunció que llevaría 75 metros cúbicos al año desde el río Yaqui hasta los empresarios de Hermosillo, lo que prácticamente significaría la desaparición de este pueblo originario.

Don Mario Luna, secretario del gobierno tradicional de la tribu yaqui, expreso político y quien no ha dejado de ser perseguido, expresó en una entrevista para Regeneración Radio que la defensa del agua incluye la defensa jurídica; que durante ya varias décadas el pueblo yaqui ha peleado en tribunales la conservación del agua que por ley le corresponde a su territorio. El amparo dado por la Suprema Corte de Justicia de la Nación no se ha ejecutado cabalmente: siguen desviando aguas del río Yaqui mediante el acueducto Independencia.

La tribu yaqui no ha renunciado a la vía institucional como forma de ejercer su derecho, pero también

La Asamblea General exige, sin tregua, la cancelación definitiva de la obra inmobiliaria y la expropiación del predio para salvaguardar el agua como bien social en beneficio de la comunidad y de los habitantes de la Ciudad de México, al tiempo que busca construir una alternativa comunitaria.

Zona poniente de la Cd. de México

En un foro por la defensa del agua realizado en la Ciudad de México el pasado 19 de mayo, Adriana, miembro de la organización Vecinos de la Zona Poniente, relató: “Nuestra lucha surge en un panorama muy similar [al que viven] los compañeros de Xochicuautla, de Los Pedregales y de Atenco; son espejos en los que nos vemos reflejados: la misma imposición, las mismas arbitrarias, el despojo, la violación sistemática a los derechos humanos.

En nuestro caso, también nos vemos enfrentados al sistemático ocultamiento de la información; justamente en esta semana, el jefe de gobierno de la Ciudad reconoció que aún no hay estudios ambientales actualizados sobre el daño ecológico que está causando el Tren Interurbano Toluca-México.

“Lo hemos denunciado desde el año 2015, cuando inició nuestra lucha porque anunciaron que el tren iba a pasar por la Barranca de Tacubaya, y luego de un cambio en la ruta, que igual bajará por esta barranca, nadie nos informó. Nosotros nos empezamos a organizar por eso, pidiendo la información y que fuera claro qué predios iban a ser afectados, porque nos encontramos en colonias aledañas al río Tacubaya, muy cerca del metro Observatorio, donde se va a construir no sólo una estación del Tren Interurbano que viene desde Zinacantepec, Estado de México, sino también estaciones donde llegarán las líneas 9 y 12 del metro. Hay un plan que sigue oculto, no hay información pública. Es por esto que seguimos resistiendo”.

Las organizaciones Vecinos de Santa Fe y Vecinos Unidos de la Zona Poniente, conformadas por personas que habitan en las inmediaciones de la construcción del Tren Interurbano y del megaproyecto urbano que viene detrás, han desarrollado un amplio conocimiento de su entorno natural ante el evidente despojo, devastación, cerrazón y opacidad de las autoridades. Buscan y compilan información sobre los riesgos, afectaciones y múltiples consecuencias ambientales y urbanas que acarrearán estas megaobras, entre las cuales destaca el grave daño al sistema de barrancas. La importancia hidrológica de esta zona es muy grande, ya que los escurrimientos de agua natural provenientes del Cerro de las Cruces confluyen donde hay una serie de manantiales que están siendo destruidos por el doble túnel del tren.

Convertidos en vigías de su territorio, los vecinos dan cuenta del daño que se ocasionará al ecosistema, de los riesgos que traerá la urbanización de la Barranca Tacubaya, del peligro que corre uno de los pulmones más importantes de la ciudad y una de las zonas hidrológicas estratégicas, ya que en ella se encuentran tres vasos de regulación de agua que impiden inundaciones de magnitud grave para la ciudad.



ha hecho alianzas donde la movilización y la denuncia han sido el factor fundamental. Nunca ha renunciado a su autonomía ni ha cedido soberanía. Dice Mario Luna: “Hemos compartido con otros pueblos que desde sus trincheras hacen lo propio; abrazamos todas las luchas auténticas que existen desde sus formas de autogobierno, [que es] la forma irrenunciable que tenemos como pueblos para conservar el territorio ancestral.

Avenida Aztecas 215

En el sur de la Ciudad de México, los habitantes de los pueblos de Los Pedregales (quienes tienen tras sí una larga trayectoria de lucha, ya que se organizaron para hacer posible la auto-construcción de sus colonias, barrios y viviendas y la instalación de sus propios servicios) son sensibles hoy, desde su visión comunitaria, al desabasto de agua que sufren ellos y amplias zonas de la ciudad.

Al percatarse desde el año 2015 del desperdicio desbordante de agua que ocurría en un predio del pueblo de Los Reyes Coyoacán (Av. Aztecas 215), se constituyeron como Asamblea General de Pueblos, Colonias y Barrios de los Pedregales y desafiaron a las autoridades supuestamente encargadas de procurar el cuidado y buen uso del agua como bien social. Para ello mantienen un plantón permanente frente a la obra de la inmobiliaria Quiero Casa, empresa que durante meses ha estado y sigue derramando al drenaje el agua del acuífero somero que afloró en la excavación de la edificación de 377 departamentos y 683 cajones de estacionamiento, hoy rodeados o inundados por un vaso de agua cuyo afluente no lo gran detener taponeando sus salidas.

Paraguay: Mujeres de la comunidad ina qom en defensa del agua

“¡No es justo pagar por lo que es nuestro!”

La compañera **Bernarda**, integrante del colectivo Mujeres de El Gran Chaco-Paraguay, al cual vino a representar en el Primer Encuentro Internacional Político, Artístico, Deportivo y Cultural de Mujeres que Luchan, nos compartió que “lo más penoso es la falta de agua” en la comunidad indígena ina qom de El Gran Chaco; de igual forma, relató la lucha que este pueblo ha emprendido ante esa carencia.

La comunidad ina qom tiene su territorio en El Chaco central, en la zona norte de Paraguay, entre Bolivia y Argentina. Es un área desierta donde el agua del subsuelo es salada y el río más cercano (el Paraguay) se encuentra a una distancia de 48 kilómetros.

En el año 2010 los integrantes de la comunidad nos organizamos para investigar dónde pudiéramos encontrar agua: los ancianos aportaron su conocimiento, se hizo un mapeo geográfico en el área y, una vez

situado el lugar donde hay agua, pedimos ayuda. Con recursos de la Iglesia [evangelista presbiteriana] se pudo cavar un pozo artesano [profundo] de 75 metros y lograr conectar la vena de agua subterránea.

El gobierno cavó pero para encontrar petróleo en la zona de El Chaco y desistió en buscar agua. No sirvió exigirle que lo hiciera, pues no cumple, mientras que la Iglesia apoyó sin pedir devoción ni nada a cambio. Fue un acuerdo de la comunidad qom con la Iglesia. Y ahora sí tenemos agua y una llave abastece a cada tres familias de la comunidad.

Las autoridades no indígenas del municipio distrital Benjamín Aceval, que mandan en toda la zona, propusieron a la Asamblea General de la Comunidad instalar una llave de agua para cada familia; algunos quisieron su llave de agua gratis, lo que obligaba a cumplir con un reglamento y medidor de consumo. Mientras que otros no la pagan; decidieron no entrar

en ese juego y dijeron: “No es justo pagar por lo que es nuestro”

Desde hace ocho años se proveen de agua 17 mil hectáreas de nuestro territorio para la siembra y uso común; se cultiva con el trabajo voluntario de los compañeros, y las compañeras cocinan para apoyar las faenas, para lo cual se ocupa motobomba con medidor de electricidad y no están dispuestos a pagarla.

La comunidad qom está en alerta por lo que llegue del municipio y defienden sus derechos conforme a lo que se establece en la ley universal, la del Estado y el Convenio 169 de la Organización Internacional del Trabajo sobre los Pueblos Indígenas y Tribales. Como no están dispuestos a pagar la electricidad, Bernarda gestiona el servicio con el apoyo de la Coordinadora Nacional de Mujeres Trabajadoras

continúa en la p. 6

León Fierro, activista del movimiento Mexicali Resiste**“Al organizarte por el agua descubres todo lo que puedes lograr desde abajo”****Praxis: ¿Cómo surge Mexicali Resiste?**

León: El 12 de enero de 2017 hubo una gran marcha a la cual convocamos desde una organización que llamábamos Asamblea por la Defensa del Agua y la Vida; ello, cuando se aprobó la iniciativa de Ley de Aguas [de Baja California], la cual venía a legalizar los negocios del agua del gobernador Kiko Vega (como la cervecera Constellation Brands). Pero la Asamblea se vio rebasada por la gran cantidad de manifestantes, además de que no había sido la única organización que había convocado. Ninguna trató de apoderarse del movimiento, sino que se sentía algo muy popular, ciudadano. Los que ahora conformamos Mexicali Resiste somos los que nos quedábamos en los plantones, porque ahí teníamos tiempo de discutir ideas, construir propuestas, etc. Había una corriente muy fuerte dentro del movimiento que decía que no nos pusiéramos nombre, porque realmente nos sentíamos que éramos todo el pueblo de Mexicali. Al final, como la página de internet que creamos tenía que tener un nombre, la comisión de medios le puso *Mexicali Resiste* y así nos empezaron a decir.

Para esos momentos teníamos asamblea hasta dos veces al día, diario; había una gran efervescencia pero también una falta de análisis político, ya que la mayoría de las personas nunca habían participado en una movilización. Afortunadamente se tuvo la paciencia para no imponer, además de que se cuidaba mucho el lenguaje. Eso nos dio mucha cohesión, y es así que ya llevamos un año cuatro meses de movimiento. Hemos tenido múltiples manifestaciones, desde marchas, tomas de edificios, bloqueo de la cervecera, etc., y en todas ellas ha habido represión.

El 16 de enero de este año estábamos manifestándonos muy cerca de la cervecera, por donde iba a pasar un ducto enorme construido con el presupuesto del municipio (o sea, con dinero del pueblo). Esto quedaba justo enfrente del rancho de unos compañeros del movimiento, quienes nos habían invitado hacer un plantón ahí. Ya habíamos tenido muchas amenazas de desalojo, pero el 16 de enero se da un enfrentamiento muy fuerte con los policías. Es ahí donde me inventaron los cargos por intento de homicidio; aunque la jueza los descartó, estuve 20 días en la cárcel por causar “lesiones leves”. El peligro está en que el fiscal apeló para que se me vuelva a tratar como homicida, y si logra extorsionar al juez en turno, puedo quedar al menos un año en prisión preventiva y luego con una condena de entre 14 y 35 años de prisión. Esto nos hace identificarnos mucho con los compañeros de **San Pedro Tlanixco**, a quienes les han inventado cargos absurdos por defender el agua.

P: ¿Han tenido algún acercamiento con los trabajadores de Constellation Brands?

L: Sí ha habido una simpatía, en buena parte porque la empresa ha sido muy *canalla* con sus propios tra-

bajadores. A muchos de los que trabajan en la construcción [de la planta] los traen del sur, los tienen viviendo en condiciones inhumanas: sin refrigeración, hacinados en casas que no están terminadas (¡en Mexicali, donde se está a 50°C!), sin servicios y bajo la amenaza de que no pueden salir más que al trabajo. O sea, prácticamente son esclavos, además de que no tienen prestaciones laborales y son despedidos a cada rato; esto último, según nos han dicho los propios trabajadores, es para que no nos busquen. Algunos nos han buscado para pedirnos apoyo, pero cuando los empresarios se dan cuenta de esto los regresan al sur de manera inmediata; por ello no se ha logrado un buen vínculo con los trabajadores. Pero algunos sí nos han contactado por redes sociales: nos dicen



León Fierro en el Foro de Resistencias (Foto: Fernanda López)

que ya no quieren trabajar, que ya se dieron cuenta de lo que hace la empresa y que no quieren afectar a la comunidad de Mexicali, pero que tienen que demandar lo justo en cuanto a salarios caídos, despidos injustificados, etc.

P: Otros grupos en resistencia, ¿se les han acercado?

L: Los jornaleros de San Quintín, ya que varios de nosotros teníamos un vínculo previo con los compañeros y hemos apoyado su movimiento. Cuando se enteraron de nuestra lucha contra la cervecera, inmediatamente se solidarizaron. En el resto de la región, incluyendo al estado de California en Estados Unidos, las personas apoyan la lucha por la defensa del agua porque es una zona con una grave crisis hídrica; lamentablemente, en Estados Unidos no ha habido una organización fuerte con respecto a este tema, sino que más bien apoyan a Mexicali Resiste. Ahorita estamos planeando una caravana doble: una que parta de Mexicali (invitando a Coahuila, Sonora y Zacatecas, donde están las otras plantas de Constellation Brands) y otra del estado de Washington para encontrarnos ambas en San Francisco. Visitaríamos las diferentes comunidades y pueblos que están en el trayecto, donde se dan luchas no sólo de migrantes, sino también laborales, estudiantiles, por conflictos ambientales, etc. Quisiéramos impulsar la lucha por el agua en Estados Unidos.

P: ¿Qué papel ha jugado la teoría en su movimiento?

L: Como les decía, la participación es muy diversa, desde personas que aborrecían todo lo que tuviera que ver con la política hasta quienes llevan más de 50 años en la lucha. Los análisis teórico-prácticos de diferentes corrientes han sido muy nutritivos: son los que nos dan el sustento, ya que nos permiten ir planteándonos diferentes retos e ir evitando ciertos problemas. Sobre todo, lo que más nos ha servido son los referentes históricos de lucha nacionales e internacionales: el zapatismo, las luchas de diferentes pueblos indígenas, de los padres normalistas de Ayotzinapa, de los profesores, de los electricistas, ferrocarrileros, estudiantes, etc.

P: ¿Desarrollan una visión anticapitalista?

L: Sí, anticapitalista, antineoliberal y antipatriarcal. Hay discusiones, claro, pero estamos en ese proceso de aprendizaje entre todos y todas para ir conociendo sobre esto. Las mujeres estuvieron en el Encuentro de Mujeres en Chiapas, y algo que hemos aprendido de los zapatistas, pero también de otros movimientos indígenas y anarquistas es la horizontalidad: desde el principio nos asumimos como una asamblea horizontal para la toma de decisiones.

P: Además del tema del agua, ¿hay otros que conjuntan a la población de Mexicali?

L: El tema que aglutina una serie de reclamos sociales es el agua, porque vivimos en un desierto en el que alcanzamos 50°C. Es una cuestión de vida o muerte. Sin embargo, los pliegos petitorios del movimiento han sido muy amplios: desde temas de corrupción, exigencia por la reducción de impuestos, pago a los maestros, pagos a jubilados y pensionados, otras cuestiones ambientales, etc.; por supuesto, apoyamos la reciente campaña del Congreso Nacional Indígena. De estos, los temas más sensibles son los feminicidios, la represión y la corrupción.

P: ¿Qué sigue?

L: Tenemos muchos planes, pero algo de lo más importante que estamos haciendo aquí [en nuestra visita a la Ciudad de México] es buscar y fortalecer los lazos con otras luchas. Éstas fueron las que lograron mi liberación [de la cárcel]. Desde el principio lo hemos hecho así porque no vemos otro camino que no sea el de la organización y la articulación de las luchas desde abajo, apartidistas. En el plano legislativo estamos construyendo una iniciativa de Ley General de Aguas (en conjunto con la coordinadora **Agua para Tod@s, Agua para la Vida**) que no sólo refrende por escrito el derecho humano al agua sino que busque el control, gestión y tratamiento del agua por parte de los pueblos, barrios y comunidades; además, una vez que te organizas para la defensa del agua, es muy fácil que descubras las maravillas de la organización y de todo lo que puedes lograr desde abajo.

Frente al proyecto de muerte del Nuevo Aeropuerto,**“De lo que se trata es de defender la vida”**

Intervención durante el Encuentro de Resistencias llevado a cabo el 31 de mayo en la Ciudad de México.

Los pueblos de la ribera del Lago de Texcoco venimos resistiendo desde 2001 contra el despojo de nuestro territorio por el proyecto del Nuevo Aeropuerto Internacional de la Ciudad de México (NAICM). En un primer momento, nos organizamos en el Frente de Pueblos en Defensa de la Tierra (FPDT) y caminamos juntos haciendo a un lado a los políticos, que han sido los que nos han dividido como pueblos. Vino la represión de 2006, en la que también fueron detenidos compañeros de La Otra Campaña: ¡207 compañeros y compañeras detenidos y torturados!

Cuatro años nos llevó lograr la libertad de los compañeros detenidos, tiempo que el gobierno aprovechó para dividir. De cierta forma, surtió efecto la represión. Con ese temor, la gente se empezó a dispersar y el gobierno llegó con propuestas de compra de la tierra a un precio mucho más alto que el que había ofrecido en un inicio. Lógicamente, muchos compa-

ñeros enajenaron su tierra para evitar problemas; en estas negociaciones también participaron algunos personajes de los partidos políticos *dizque* de izquierda.

Por eso después nace la Coordinadora de Pueblos del Oriente del Estado de México, de donde emana el Frente Amplio No Partidista Contra el Nuevo Aeropuerto y Otros Proyectos en la Cuenca del Valle de México. Desde tiempo atrás, ya habíamos tenido un acercamiento con el Congreso Nacional Indígena (CNI) y habíamos apoyado la lucha zapatista. Hoy formamos parte del CNI como Coordinadora y como pueblo nahua del Valle de México, donde tenemos una representación con una concejala y un concejal.

Tenemos que unir estos esfuerzos, estas luchas, pero sí debemos tener cuidado de cómo caminamos. En este momento electoral, por ejemplo, en el que el tema del NAICM cobra relevancia y se pone en boca de todos los candidatos a la Presidencia —unos a favor y otros en contra—, nunca nos toman en cuenta a los pueblos para ver qué decimos, si estamos de acuerdo o no con esto.

Heriberto, concejal nahua del Valle de México

Así, nos dan falsas expectativas, como lo hace López Obrador al decir que el proyecto del NAICM no pasará y se cambiará de lugar; pero no se trata de espacios dentro de la Cuenca del Valle de México, ni tampoco de que el proyecto sea o no de inversión privada, *sino de la vida de la cuenca*, del daño ecológico e hídrico que están causando, incluyendo a la propia Ciudad de México; se trata de respetar nuestra cultura, nuestros cerros sagrados, nuestros ríos, nuestro lago. Para eso tenemos que unirnos, compañeros.

Cuando pase esta etapa electoral, y quede quien quede, nosotros tenemos que organizarnos desde abajo y evitar que nos dividan. Debemos asentarnos en la organización de nuestros pueblos para defender la vida. Pero lejos de estar nada más resistiendo tenemos que estar construyendo; sí tenemos que resistir, pero también estar avanzando en proyectos nuestros como pueblo. Debemos seguir avanzando en construir un mundo nuevo *desde ya*. A esto los invitamos, compañeros, con quien cada quien quiera y según nuestros tiempos y formas.

Carlos González (Congreso Nacional Indígena):

“La formación del Concejo Indígena de Gobierno nos colocó en una disposición de lucha distinta”

Intervención durante el conversatorio “Miradas, escuchas, palabras: ¿prohibido pensar?”.

Mi participación va a ser sencilla: quiero señalar el impacto que tuvo la propuesta del Concejo Indígena de Gobierno (CIG) en el movimiento nacional indígena, específicamente en el Congreso Nacional Indígena (CNI). Para esto, quisiera describir lo que ha sido la historia del CNI —y en gran medida, del movimiento indígena mexicano— desde su fundación el 12 de octubre de 1996.

El CNI ha tenido tres etapas que lo han llevado a madurar como movimiento organizado de los pueblos originarios. La primera es la que va de 1996 a 2001; desde su fundación, el CNI se trazó como un objetivo importante que los Acuerdos de San Andrés —suscritos entre el Ejecutivo federal, los representantes de las cámaras legislativas y el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) el 16 de febrero de 1996— se incorporaran a la Constitución y se produjera una reforma significativa del Estado mexicano. Ésa fue una tarea que el CNI llevó adelante con mucho esfuerzo, junto con el EZLN y muchas organizaciones y hermanas y hermanos intelectuales. En esta etapa, entonces, la lucha del CNI fue fundamentalmente por el reconocimiento de los derechos de los pueblos indígenas.

El 28 de abril de 2001 la Cámara de Diputados aprobó un dictamen de reforma constitucional totalmente regresivo, que nada tenía que ver con la propuesta original de los Acuerdos de San Andrés: no hubo un reconocimiento de derechos territoriales ni de las comunidades indígenas como entidades de derecho público, que era la herramienta jurídica que habíamos planteado para que se pudiera dar ejercicio de su autonomía. Más aún, la Cámara presentó un planteamiento para desarticular todavía más los derechos territoriales de los pueblos indígenas frente a los grandes proyectos del capital nacional e internacional. Fue una reforma para acelerar el despojo y la desaparición de las culturas originarias, y no se nos olvida que fue aprobada por todos los partidos políticos reconocidos en este país.

A partir de ese momento, el CNI empezó a plantear que la lucha tal vez iba por otro lado, y con la

Yásnaya Aguilar, mujer mixe

“Crear un *Nosotros* sin Estado”

Selección de su intervención durante el conversatorio “Miradas, escuchas, palabras: ¿prohibido pensar?”.

Soy de la sierra mixe en Oaxaca. Las reflexiones que quiero plantear vienen desde una voz colectiva; en particular, de un grupo de jóvenes mixes. Siempre que hablaba con mi abuela, ella decía: “Yo soy mixe. Indígena no sé quién sea”. En mi lengua no existe la categoría “indígena”: solamente tenemos a los *ayukjã'äy*, que somos los mixes, y a todos los demás, que son los *agätz*, que pueden ser un *tzotzil*, un zapoteco, un japonés, etc.

Por otro lado, soy mixe, pero tengo un acta de nacimiento mexicana por un accidente histórico, porque el mundo está dividido en 200 “cajitas” llamadas países (y nadie nos consultó si queríamos pertenecer a la “cajita” México), las cuales esconden la existencia de miles y miles de naciones que quedaron encapsuladas en “Estados”. Esto es lo que une a todos estos pueblos en la categoría “indígena”: el tener una lógica diferente y no ser parte de esas entidades jurídicas. Más aún, los Estados construyen prácticas y narrativas homogeneizantes que niegan la existencia misma de las naciones [en su interior].

En México, nuestra propia existencia le está diciendo todo el tiempo al Estado que la nación mexicana no es única e indivisible: *somos la negación de México*. La categoría “indígena” es entonces política y no cultural, y mucho menos racial (aunque ciertamente ha sido *racializada*); es una creación del Estado mexicano [después de la Independencia], que opone “indígena” a una sola otra categoría: “mestizo”. Pero si pensamos que en 1820 el 70% de la población hablaba una lengua “indígena”, y ahora sólo 7%, entonces los “mestizos” tampoco son “mestizos” sino “des-indigenizados”. De seguir con esta tendencia, se

inspiración fuerte del EZLN, de sus comunidades base de apoyo, se propuso en noviembre de 2001 impulsar el ejercicio de la autonomía por vía de los hechos, sin pedirle reconocimientos al Estado. En 2003 se formaron los caracoles zapatistas y las Juntas de Buen Gobierno, y eso dio más impulso todavía al proceso. En 2006 realizamos el IV Congreso Nacional Indígena en la comunidad de San Pedro Atlapulco, en un momento bastante delicado, pues días antes se había dado la represión en San

tura del CNI, éste se fue debilitando; sin embargo, sí logramos sostener de manera permanente la organización del CNI en la región centro-occidente del país. En 2011 se dieron hechos muy graves de represión en la comunidad de Santa María Ostula, después de lo cual comenzó a declinar la organización del CNI.

Fue hasta 2013 cuando, platicando con nuestras hermanas y hermanos de la Comandancia General del EZLN, decidimos tratar de relanzar al CNI, que ya no se reunía desde hacía casi dos años. Así, se realiza la cátedra “Juan Chávez” y posteriormente una compartición de una semana en el caracol de La Realidad. Lo que iban preparando los compañeros era la organización para pasar a una nueva etapa, que sería la tercera: la formación de un CIG para proponer a su vocera como candidata independiente a la Presidencia de la República.

Se inicia así una etapa en la historia del CNI y del movimiento indígena que lo va a colocar en una posición totalmente distinta. Hasta 2011, las reuniones que teníamos —y aun la cátedra “Juan Chávez”— eran un rosario de denuncias, una lista interminable de presos políticos, desaparecidos, asesinados, tierras despojadas, proyectos energéticos, mineros, aeroportuarios, carreteros y turísticos por todo el país. La propuesta de conformar el CIG tiene como finalidad poner hacia adelante a los pueblos indígenas en éste que es el momento más delicado de los pueblos, de México como nación e incluso de la humanidad; lo que está en juego es su existencia misma.

¿Sirvió de algo todo esto? Sí, porque colocó al CNI en una disposición de lucha diferente a la que tenía hasta 2016; también, porque lo hizo crecer cuantitativamente [Aquí, Carlos González da algunos datos sobre estados del país en los que antes no había presencia del CNI y ahora sí]. Pero no sólo creció en los pueblos: el CNI se vinculó no sólo con los adherentes a la *Sexta*, sino que mucha más gente se acercó. Los invitamos a que nos sigan enviando sus valoraciones sobre el ¿qué sigue?, porque es lo que vamos a construir.

Huelga de camioneros en Brasil



Conductores de camiones en Brasil iniciaron una serie de huelgas para protestar contra los precios cada vez más altos del diésel: hicieron bloqueos en gran parte de Brasil y detuvieron las entregas de gasolina a las estaciones de servicio, de alimentos a las tiendas de comestibles y de combustible para los aviones.

El gobierno impuesto por el golpe ilegítimo del presidente Temer envió al ejército y la policía para romper los bloqueos, antes de otorgar algunas concesiones menores a los huelguistas.

La huelga expuso la profunda insatisfacción de muchos sectores de la sociedad que exigían cambios más fundamentales. Ha comenzado ya una caótica campaña para las elecciones presidenciales de octubre próximo.

Salvador Atenco. Ahí se aprobó —no sin disgusto de algunas compañeras y compañeros de organizaciones indígenas, que a partir de ese momento se separaron del CNI— suscribir la *Sexta declaración de la selva lacandona*, con lo que el CNI se asumió abiertamente anticapitalista.

En esta segunda etapa, debido en gran medida a la represión del Estado y a la cooptación de compañeros y compañeras que eran claves en la estruc-

es de la construcción de un “Nosotros sin México”, es decir sin Estado.

¿Qué podemos vislumbrar? ¿Qué representa para nosotros la autonomía? Una alternativa es la que plantea el pueblo catalán, que dice: “Nosotros deseamos salirnos [de España] y formar nuestro propio país”. Eso nos parecía bastante complicado porque, si estamos en contra de que el mundo esté dividido en 200 “cajitas”, ¿por qué vamos a querer crear otra?

¿Cómo sería un mundo sin Estados? Para nosotros, ejercer la autonomía no pasa por crear otro país. Los iroqueses en Estados Unidos, por ejemplo, emiten sus propios pasaportes, lo que supone un cuestionamiento bastante serio al Estado, pero de algún modo calca también los mismos mecanismos. La respuesta puede estar entonces en mirar un poco al pasado: crear maneras de gestar la propia vida. Seguirle gritando al Estado que haga lo que se supone que tiene que hacer es en cierto modo reforzarlo, darle legitimidad.

Así, el “Nosotros sin México” buscaría prescindir lo más posible [del Estado]. A veces, esto resulta peligroso. En nuestras comunidades, detectamos todo lo que nosotros hacemos para hacer que la vida se reproduzca. En los temblores de septiembre del año pasado se vio muy claro que, si tú le pides un martillo al Estado, no te lo va a dar, mientras que nosotros sí podemos conseguirlo.

Si ésta es la idea, lo que tenemos que hacer o reforzar en nuestros propios espacios es arrebatar las funciones del que ejerce opresión: crear un sistema de salud, de educación, que es lo que entiendo que los compañeros zapatistas ya están haciendo en los caracoles. Entonces —y perdonen si los contradigo—, más que buscar el “Nunca más un México sin nosotros”, [los zapatistas] están creando ya el *Nosotros sin México*.

Comunidad otomí en la Ciudad de México:

Después de la campaña del CNI, ¿cómo seguirse organizando?

Filiberto Margarito, de la comunidad otomí residente en la Ciudad de México, participó con su comunidad en el proceso de recolección de firmas para que María de Jesús Patricio, Marichuy, integrante del Congreso Nacional Indígena (CNI) y vocera del Concejo Indígena de Gobierno (CIG) pudiera aparecer en las boletas electorales de 2018 como aspirante independiente a la Presidencia de México. Ahora que el proceso terminó nos cuenta su experiencia.

Organización

Como que sí nos organizamos al principio; hacíamos asambleas cada 15 días y al parecer la gente decía: “Sí vamos a participar”, pero cuando ya vieron que no ganó Marichuy, como que dijeron: “Pues como no ganó, no nos puede dar nada”, y ahora con esto de los partidos políticos, del 1 de julio, pues han llegado mucho aquí [al predio] y ahora sí que como estamos necesitados de dinero, de cuestiones de esas, llegan y dicen: “Te ofrezco una beca”, “Te voy a dar una despensa”, y no dicen a cambio de qué, sino que nada más [piden] la credencial de elector.

Los políticos son los que dividen a la gente porque ellos realmente no quieren que nos organicemos. Es eso lo que ha pasado ahorita, porque cuando estábamos en la recolección de firmas pues todavía no comenzaba la campaña de los partidos políticos, pero ahorita que ya empezó, llegan y le ofrecen [cosas] a la gente, y es ahí como que la gente también se va desanimando, porque igual desde un principio dijo Marichuy que no prometía nada, sino que lo que prometía era la palabra que traían los concejales [del CIG] para organizarnos, para poder *tumbar* al de allá arriba, solamente eso. Los partidos políticos llegan y hacen dividir a la gente. Nos organizamos para las firmas y para todo lo que era el recorrido de Marichuy, pero hasta ahí; yo siento que nada más fue una organización en cierto tiempo, porque hoy en día ya no.

Autonomía

Los otomíes no tienen todavía conocimiento de la autonomía; los *compas* que fuimos a Chiapas [al Con-Ciencias 2016] pues sí vimos la organización de todo lo que ellos [los zapatistas] hacen. Yo la primera vez que fui dije: “No, pues ellos sí están muy bien organizados”, y nosotros no teníamos nada de eso todavía. Y es por eso que nunca estuvimos trabajando para no depender de los partidos políticos, sino que cada quien en su rollo; cuando ya se inició esto de Marichuy, es ahí donde nosotros empezamos a organizarnos y hablarles a los compañeros de la autonomía, de no depender de los partidos políticos, de hacer nues-

tro propio trabajo, de lo que se puede hacer aquí en la comunidad.

Pero estamos en la ciudad y muchos compañeros de la comunidad se dedican a trabajar, no están mucho más metidos en esto y dicen: “Con que salga yo a trabajar no me importan los demás”. Sin embargo, allá como zapatistas los compañeros salen a trabajar y trabaja uno y trabajan todos en lo mismo y se hace en colectivo. Aunque nosotros somos artesanos, nunca hacemos eso; nunca nos hemos coordinado, nunca hemos dicho: “Bueno, está bien, ya basta de esto. Si del gobierno no vamos a obtener nada, pues nosotros lo tenemos que hacer”. A final de cuentas no mucha



Compa Jacobo con niños otomíes (Foto: Fernanda López)

gente sabe. Es como yo, que no sabía qué era la autonomía; empiezo a involucrarme un poco y digo: “No, pues va a ser muy *padre* hacer eso”. Ojalá la gente reaccionara de otra forma, que dijera: “Bueno, está bien; no se pudo hacer esto pero vamos a hacer aquello, pero ya no depender del gobierno”. Pero por cuestiones de la necesidad, como te digo, [los partidos políticos] llegan y nos ofrecen algo y es ahí donde *nos dan en la torre* a todos.

Educación

Con el *compa* Jacobo estuvimos ahí en la mesa de recolección de firmas, nos platicaba que era profesor y le empezó a dar clases a Leo [el hijo de una compañera] ahí mismo en la mesa. Entonces a mí me dijo: “Vamos a construir la escuelita, ¿qué te parece?”. “Está bien”, le dije. “Si se puede y usted está en condiciones de prestar ese servicio, de enseñar lo que sabe, adelante”. Y él se enfocaba en darle clases a Leo allá en su casa, pero a final de cuentas varios de los compañeros que viven allá en el predio, pues sus hijos se involucraron y es ahí donde dijo Jacobo: “Vamos a seguir adelante. Como que la gente va ir viendo si en verdad quiere participar”.

Hasta ahorita todavía sigue la escuelita, y ya van más o menos como 10 o 12 alumnos que él tiene ahorita. Yo soy uno de ellos, junto con mis hijas, porque en las escuelas donde están no les enseñan y [a los maestros] no les importa, y como dice el *compa* Jacobo, realmente la educación no es para nosotros, más ahora con la reforma educativa. Jacobo ya se dio cuenta también de que los niños no saben nada y él está ahora sí que aportando su granito de arena para seguir en esto. Y estamos viendo poco a poco si es que los *compas* se unen; ellos que vean, que piensen si está bien o está mal, pero con Jacobo estamos abriendo un taller para soldar y ya hay otros compañeros que sí podrían echarle la mano a Jacobo para seguir la educación. Al parecer está lento pero ahí vamos.

Jóvenes

Ellos dicen: “Pues no tiene caso que yo vaya a la escuela si no me enseñan nada”. Después dejan la escuela por esto o por el trabajo, por la necesidad de que a sus papás no los dejan vender en la calle y ellos mismos dicen: “Como soy menor puedo salir a vender y ya no me dice nada la gente”. No tienen lo suficiente para solventar los gastos de sus hermanos o de sus papás, y es por eso que los niños también dicen: “Dejo la escuela. Realmente yo quisiera salir adelante, pero si no hay recurso económico y los maestros están peores, no tiene caso”.

De hecho, hay muchos jóvenes aquí que no terminaron ni la primaria y es lo que le preocupa a Jacobo; él está empezando a rescatar a los jóvenes para que no estén en la calle. Son jóvenes que todavía no comprenden esto de la organización. Muchos nos dicen: “No me gusta la política. Ustedes nada más hablan de política, de Marichuy, y yo la verdad no conozco nada de esto”. Y yo les digo: “Pues es que no es política; es una plática para que tú te vayas involucrando y vayas viendo, porque si tú te involucras vas viendo, y ahora sí que nos vamos a ir echando la mano uno al otro para que tú puedas salir de esto, o vemos qué hacemos”. Y muchos no quieren, o no saben.

La gente mayor no tiene mucho conocimiento de lo de Chiapas [de los zapatistas], y nosotros los que sí fuimos los hemos invitado pero no les interesa. Mucha gente dice: “A mí qué me importa: lo de Chiapas es lo de Chiapas y yo estoy aquí en la ciudad”. Yo les platico: “Tenemos que hacer esto para no depender del gobierno. Pero es como vean. Si sí está bien, de todos modos no los voy a obligar, pero si hacemos esto vamos a lograr muchas cosas; pero si no lo hacemos, ustedes verán”. “No me interesa; yo salgo a vender y ya”.

Miradas, escuchas, palabras: ¿qué significa organizarse?

viene de pág. 1

ejercicio de la autonomía por vía de los hechos, sin reconocimientos del Estado”; más tarde el CNI declaró explícitamente el carácter anticapitalista de su lucha y ahora, con la iniciativa del CIG, ha buscado pasar de la defensiva a la ofensiva. ¿Cómo seguir caminando en este sentido? ¿Cómo profundizar el carácter anticapitalista del movimiento?

Igualmente relevante fue la participación de Yásnaya Aguilar (ver pág. 4), mujer mixe, quien si bien no tocó directamente el tema de la campaña del CNI o de la organización, sí proyectó una visión emancipadora que nos permite pensar la organización y el ¿qué sigue? en un sentido más pleno. De acuerdo con Yásnaya, “la propia existencia [de los pueblos originarios] le está diciendo todo el tiempo al Estado que la nación mexicana no es única e indivisible: *somos la negación de México*”. Esta resistencia de siglos ha sido en sí misma importantísima y necesaria, pero ¿cómo ir más allá? Yásnaya apunta: “Para muchos pueblos y comunidades indígenas, la exigencia reside en que el Estado permita [cierta autonomía] [...] pero es algo que no hará nunca, porque sería atentar contra sí mismo [...] El Estado permite [la autonomía] en la forma de manifestaciones culturales, pero nunca de territorio”.

Yásnaya va entonces más a fondo, a la necesidad de una “negación” más profunda del Estado mexicano o “segunda negación”, podríamos decir:

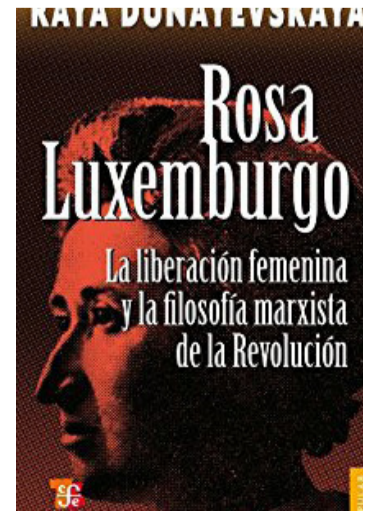
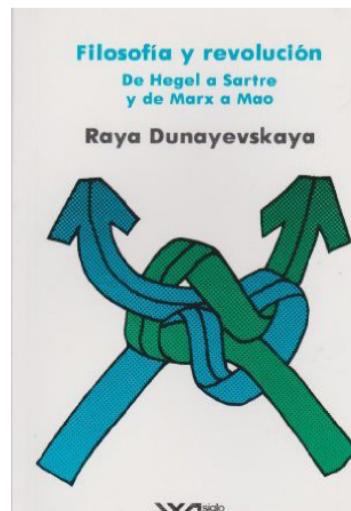
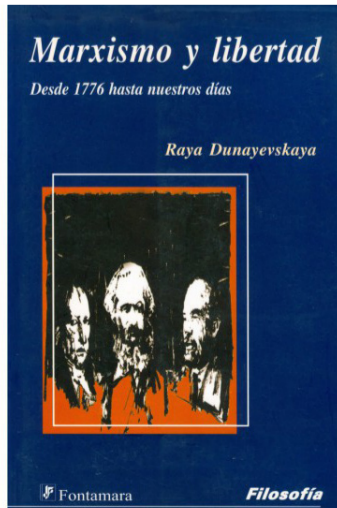
La respuesta puede estar en mirar un poco al pasado: crear maneras de gestar la propia vida. Seguirle gritando al Estado que haga lo que se supone que tiene que

hacer es en cierto modo reforzarlo, darle legitimidad [...] En los temblores de septiembre del año pasado se vio muy claro que, si tú le pides un martillo al Estado, no te lo va a dar, mientras que nosotros sí podemos conseguirlo. Si ésta es la idea, lo que tenemos que hacer o reforzar en nuestros propios espacios es arrebatar las funciones del que ejerce opresión: crear un sistema de salud, de educación, que es lo que entiendo que los compañeros zapatistas ya están haciendo en los caracoles [...] Más que buscar el “Nunca más un México

sin nosotros”, [ellos] están creando ya el nosotros sin México [es decir sin Estado].

En síntesis, pensar la organización no sólo en términos logísticos o de estructura, sino de qué visión emancipadora es la que le da su sentido y profundidad, es una de las tareas pendientes para poder responder a la pregunta ¿qué sigue?, tanto en la lucha del CNI como en la emancipación humana en general.

Trilogía de la revolución de Raya Dunayevskaya



Crisis de la democracia en Nicaragua

viene de pág. 1

testas han sacudido la política nicaragüense hasta su médula. La crisis que se desarrolla ha tomado por sorpresa a muchos, incluido el gobierno. Sin embargo, las condiciones para este levantamiento han estado en proceso por más de una década y revelan una crisis de legitimidad cada vez más profunda en la administración de Ortega.

El 18 de abril Ortega anunció que el gobierno, bajo orden ejecutiva, instituiría una serie de reformas al Instituto Nicaragüense de Seguridad Social (INSS), el cual administra el fondo de pensiones del país y está al borde de la quiebra. Las reformas aumentarían la cantidad de dinero que empleados y empleadores deben aportar al sistema, así como recortarían los beneficios a los jubilados de edad avanzada en un 5%. Al día siguiente, 19 de abril, estudiantes universitarios se unieron a los jubilados indignados para protestar por las acciones del gobierno.

La reacción del gobierno por las manifestaciones se intensificó rápidamente y se convirtió en una represión violenta. El Estado cerró varias estaciones de televisión que transmitían en vivo y ordenó a las fuerzas policiales antidisturbios dispersar las manifestaciones disparando contra las multitudes de manifestantes; asimismo, ordenó el arresto masivo de activistas estudiantiles y el ataque a universidades en Managua. Al final de la primera semana de protestas, el Centro Nicaragüense de Derechos Humanos (CENIDH) había confirmado 43 muertes, dos personas en estado crítico y cientos de heridos; otros grupos, basándose en informes oficiales y no oficiales, estiman aproximadamente 60 muertes.

La administración de Ortega pende de un hilo

Éstas no son las primeras protestas a las que Ortega se enfrenta durante su mandato. En 2013 una coalición de ecologistas, organizaciones de derechos humanos, activistas negros e indígenas y activistas campesinos mestizos se movilizaron para protestar por la aprobación de la Ley 840, la cual le otorgó una concesión a la empresa china Hong Kong Nicaragua Canal Development Company (HKND Group) para construir un canal interoceánico que uniera al Atlántico y al Pacífico para rivalizar con el de Panamá. La oposición no es nada nuevo para Ortega: ha lidiado con ella durante toda su vida política, desde su primer mandato como presidente en la década de 1980 y en sus tres periodos desde 2007. Pero las recientes protestas en torno al INSS, que se conocen como Movimiento 19 de Abril, marcan la primera vez que tantos sectores diferentes de la sociedad civil nicaragüense se han unido para oponerse a él.

El 22 de abril, en respuesta a la creciente presión pública, Ortega anunció en un discurso televisado rodeado de representantes de la comunidad empresarial que el gobierno había cancelado las reformas. También anunció la liberación masiva de los manifestantes detenidos y acordó participar en un “diálogo”, pero únicamente con la comunidad empresarial.

Los manifestantes atacaron los símbolos más representativos de la administración. Quemaron carteles con retratos del presidente y propaganda del partido y derribaron las enormes luminarias del “Árbol de la vida” que bordean las principales avenidas de la capital y las principales ciudades del país. Los árboles (140 en total) han sido el proyecto favorito de Murillo para tratar de hacer del FSLN [Frente Sandinista de Liberación Nacional] un partido de amor, reconciliación, caridad cristiana y solidari-

dad. Descritos como un “regalo para el pueblo de Nicaragua”, la instalación de cada árbol cuesta 25 mil dólares y colectivamente generan un millón en costos anuales de energía. El asalto público a estos símbolos cruciales de la administración Ortega-Murillo revela que las protestas se han expandido mu-



Las protestas en Nicaragua iniciadas el 19 de abril han cobrado la vida de al menos 60 personas

cho más allá de la ira por las reformas de austeridad y han dado paso a un conjunto mucho más profundo de demandas políticas. Como dijo un manifestante a los periodistas: “Los cambios en la seguridad social fueron la gota que derramó el vaso. Pero estaban haciendo tantas cosas antes: robar elecciones, robar dinero del gobierno, tanta corrupción”. La administración de Ortega ha transformado a Nicaragua en un Estado de partido único.

Las recientes protestas han dado pie a que se hagan comparaciones con la revolución sandinista. Cuando los manifestantes cantan “Ortega y Somoza son la misma cosa”, destacan el hecho de que Ortega, el ex revolucionario, se ha convertido en un aspirante a dictador.

Nace el Movimiento 19 de Abril

El Movimiento 19 de Abril comparte muchas características con movimientos democráticos populares similares que han surgido en los últimos años. Al igual que la Primavera Árabe, Occupy Wall Street, el Movimiento por la Vida Negra y el movimiento zapatista, esta movilización se define por su modelo de liderazgo colectivo difuso, el uso estratégico de las redes sociales como herramienta para la protesta colectiva y la recuperación del espacio público como sitio para la acción política directa. La estructura flexible de esta organización política emergente ha abierto un espacio para que diferentes tipos de voces políticas entren en estos debates y enmarquen sus críticas al gobierno desde su ubicación social específica.

Activistas negros e indígenas de la costa se han convertido en algunos de los críticos más fuertes del partido-Estado de Ortega-Murillo. Si bien son explícitamente críticos del asalto de la administración a las instituciones democráticas, también han criticado al Estado por socavar las reformas constitucionales multiculturales de la nación. Que los costeños, o residentes de la costa, han sido capaces de posicionarse dentro de esta amplia formación política, sugiere que el movimiento tiene una gran oportunidad para repensar las políticas raciales de los nacionalismos nicaragüenses en formas que antes eran inimaginables.

Muchos manifestantes han afirmado que el movimiento no es ni de izquierda ni de derecha, sino que es una expresión del descontento colectivo del pueblo nicaragüense y, por lo tanto, ocupa un espacio moral por encima de la lucha de la política partidaria. Dada la forma en que los partidos políticos

se inmiscuyen en los aspectos más mundanos de la vida social cotidiana —determinando el acceso al empleo y las oportunidades educativas y los beneficios de los programas sociales patrocinados por el gobierno— es sorprendente que los manifestantes hayan optado por enmarcar su disidencia usando el discurso moral del nacionalismo y el liderazgo ciudadano que rechaza la lógica disciplinaria y restrictiva de la afiliación partidista. La política de rechazo encarnada en el repudio a la política partidaria señala un replanteamiento radical de los significados de izquierda y derecha, liberal, conservador y revolucionario. ¿Qué significa definirse a uno mismo en estos términos cuando está claro que el autoritarismo opera a través de una gama de puntos de vista ideológicos divergentes? ¿Qué pensar del proyecto de neoliberalismo posrevolucionario y democracia administrada que se ha desarrollado bajo la administración de Ortega?

Un cambio de imagen en el FSLN

Los analistas políticos dentro y fuera de Nicaragua argumentan que es incorrecto referirse al FSLN como un partido de izquierda. Desde su regreso al poder en 2007, Daniel Ortega se ha reinventado a sí mismo como un revolucionario reformado dispuesto a hacer negocios con el sector privado y ceder una cierta cantidad de poder político e influencia a la Iglesia católica para asegurar su propia pretensión al poder estatal. Antes de su reelección en 2006, Ortega supervisó la aprobación por parte de la Asamblea Nacional de una de las leyes antiaborto más estrictas del hemisferio, la cual prohíbe el aborto incluso en casos de violación e incesto. Ha demostrado ser un adepto al neoliberalismo, ya que acepta pacíficamente los acuerdos de libre comercio, aumenta la inversión extranjera y la influencia del sector corporativo mientras critica públicamente al capitalismo y al imperialismo. Al asumir el cargo, su administración lanzó una terrible campaña en los medios públicos contra los movimientos de mujeres y feministas en Nicaragua, vilipendiándolos como grupos de lesbianas, pedófilas, brujas y abortistas empeñadas en destruir a la familia nicaragüense heterosexual y nuclear.

La cooptación al por mayor por parte de Ortega y el debilitamiento de las instituciones democráticas de la nación contravienen los valores mismos del sandinismo que definieron la revolución como un momento de posibilidad utópica. En esta versión actual del Partido Sandinista queda muy poca ideología de izquierda.

La gente está hablando

El gobierno lanzó recientemente una comisión de la verdad —compuesta principalmente por personas con vínculos previos o actuales con el FLSN— para investigar las muertes durante la primera ola de protestas. Es difícil ver cómo el Estado pueda investigar y hacerse responsable de los crímenes que ha cometido contra el pueblo de Nicaragua, especialmente cuando continúa la represión gubernamental en varias ciudades del país. Mientras tanto, activistas de todo el país planean un paro nacional, sugiriendo una vez más que estas protestas representan simplemente el inicio de una lucha mucho más prolongada contra el gobierno de Ortega.

Independientemente del resultado final, las protestas han producido un cambio irreversible en la política nicaragüense. Han producido una crisis de legitimidad que en última instancia puede ser la ruina inesperada del régimen de Ortega-Murillo. La gente está hablando. Queda por ver cómo responderá Ortega.

Comunidad ina qom en defensa del agua

viene de pág. 2

Rurales e Indígenas de Paraguay (CONAMURI). Sustentan esa gestión con base en su propio Estatuto de Comunidades Indígenas de Paraguay, el cual señala la exoneración de bienes públicos. “Por eso la exoneración de la energía eléctrica”, dice Bernarda.

Bernarda nos narra, además, que tal exoneración que hace libre y gratuito el uso de los servicios es resultado del “incumplimiento de la promesa del gobierno de regresarle [al pueblo ava guaraní de sauce, que significa pueblo de agua] la tierra que le corres-

ponde, luego de inundar su territorio y del violento desalojo masivo de las comunidades generado en los años 80 por la instalación de la represa territorial Itaipú Binacional. El gobierno paraguayo no cumplió la promesa de resarcir el derecho al acceso a la tierra. Posteriormente las comunidades del pueblo de agua tuvieron que abandonar su río Paraná por un segundo desalojo (2016), el cual daría paso a la construcción de la hidroeléctrica Itaipú que provee de electricidad a Argentina y Brasil.

Obras de Raya Dunayevskaya

- *Una trilogía de revolución
- *Liberación femenina y dialéctica de la revolución
- * Para leer El capital como revolucionaria
- *El poder de la negatividad. Escritos sobre la dialéctica en Hegel y Marx
- *Contradicciones históricas en la civilización de Estados Unidos

Pueden descargarlas gratuitamente en:
<http://humanismo-marxista.org/>

Consejo Ciudadano Indígena de Nahuatzen, Michoacán:

“Buscar otras formas cuando los partidos políticos ya no son opción”

El 15 de mayo habitantes de la comunidad purépecha de Nahuatzen, Michoacán, destruyeron propaganda electoral que iba a ser usada en su territorio; ello, como protesta porque, desde hace casi tres años, el Estado se negaba a reconocer al Consejo Ciudadano Indígena (CCI) como órgano autónomo facultado para recibir y ejercer los recursos públicos que le corresponden a dicho municipio. A continuación, presentamos una entrevista realizada por Praxis en América Latina a Efraín Avilés, vocero del CCI.

P: ¿Cómo llegaron a oponerse a la realización de campañas electorales en su territorio?

E: Más que una decisión es una consecuencia de lo sucedido en los últimos periodos en que han estado al frente los partidos políticos, donde se ha agudizado de manera importante el tema de la impunidad. Desde septiembre de 2015 es decisión de la comunidad de Nahuatzen tener como autoridades al CCI, desconociendo a las autoridades municipales.

Desde la precampaña electoral de ese año, ya nuestra comunidad comenzaba a organizarse por medio de representantes de barrio para hacerles llegar nuestras necesidades a los distintos precandidatos; una vez que hubo un ganador, también lo visitamos. Ante la falta de cumplimiento de acuerdos, la comunidad toma la decisión de formar el CCI.

Nuestra comunidad ha estado organizada desde hace mucho tiempo por cuatro barrios; cada barrio está representado por cuatro personas que son electas en sus respectivas asambleas. Con ellas se integra el CCI, el cual es responsable de salvaguardar el orden y de atender las diferentes necesidades de la población.

En todo el territorio de Michoacán, los recursos públicos llegan a los ayuntamientos, pero en Nahuatzen el ayuntamiento no ha ejercido ni un peso desde 2015 hasta la fecha. Éste es un tema que se presentó ante el Tribunal Electoral del estado, el cual falló a favor de nuestra comunidad para que de manera directa nos lleguen esos recursos, pero estamos en el proceso de que se dé cumplimiento a esta resolución [El 25 de mayo, dos días después de realizada esta entrevista, el Instituto Electoral de Michoacán final-

mente reconoció al CCI como órgano facultado para ejercer el presupuesto público municipal].

Tenemos también un recurso de revisión referente a una consulta para preguntarnos si queremos seguir bajo el esquema de partidos políticos o si es la voluntad de la mayoría transitar a un sistema de usos y costumbres. Ante este escenario, vemos como una provocación por parte de los partidos políticos el movilizar a sus candidatos en nuestro territorio. La confrontación de hace unos días es consecuencia de un grupo de choque del ayuntamiento que busca generar miedo e inestabilidad en nuestra comunidad. [Negarnos a la realización de campañas] es una reacción de la comunidad ante esto.



Quema de propaganda electoral en Nahuatzen

P: ¿Qué es para ustedes la autonomía?

E: Nosotros vemos en la autonomía la posibilidad, en primer lugar, de tener representantes auténticos de la comunidad. Los partidos políticos presentan sus propuestas con base en sus afiliados y en quienes tienen la solvencia económica para [participar] en las campañas; lejos de buscar atender las necesidades de nuestras comuni-

dades, buscan la forma de recuperar lo invertido en las campañas. A diferencia de ello, las personas que integran el CCI —y que pueden ser lo mismo profesionistas, campesinos, amas de casa, etc.— están interesadas en que las cosas se hagan mejor. Entonces, vemos que es importante buscar otras formas cuando los partidos políticos ya no son una opción.

Entendemos que en otros estados de la República y en otros municipios de nuestro estado hay la intención de buscar otras vías, otras formas de que las cosas se puedan hacer mejor. Nosotros tenemos este movimiento como comunidad, pero no nos hemos involucrado con otros movimientos.

También cuidamos el territorio y nuestros bosques porque entendemos que es obligación del CCI velar por el cuidado del medio ambiente. En este momento no tenemos ningún problema grave con respecto a este punto. Nuestro movimiento ha sido principalmente por la falta de autoridad y por la seguridad: teniendo esta última, se generan condiciones de trabajo y de convivencia. Esto es lo que nosotros tomamos como base.

La vida de una trabajadora, parte IV

Esperanza

Después de haber renunciado al único trabajo que tuve como secretaria y de haber quedado decepcionada de mí misma por no haber cumplido mi misión como secretaria, regresé a mi antiguo empleo: el de trabajadora doméstica. Allí por lo menos ya tenía experiencia y no cometía errores que me avergonzaran.

Cuando me casé a los 26 años pensé que mis problemas económicos iban a terminarse; al principio sí, pero cuando nació mi primera hija los gastos se triplicaron porque había que comprarle leche, pañales, llevarla al doctor, cada mes comprarle ropa nueva. Ya ni siquiera nos comprábamos ropa nosotros; todo era para la bebé y además había que pagar la renta.

Cuando mi hija tenía un año de edad intenté varias veces vender dulces en la calle o en los parques o donde se pudiera, no muy lejos de casa, pero esto salió contraproducente porque mi hija se enfermaba por estar expuesta al polvo, al aire frío o al sol y dejé de vender en la calle.

Con lo que ganaba mi esposo no alcanzaba y nos teníamos que privar de cosas que antes comíamos, como la carne, que la comíamos tres veces a la semana; tampoco salíamos los fines de semana a comer garnachas (tacos, gorditas, quesadillas).

Cuando mi hija tenía tres años nos ofrecieron trabajar de porteros en un edificio y desde luego aceptamos inmediatamente. Yo era la que abría y cerraba el zaguán para los coches y la puerta para los que vivían allí y los visitantes; aparte de eso tenía que barrer y trapear todos los pasillos y escaleras,

lavar ventanas, barrer la azotea y asear diario las oficinas del edificio. Era un trabajo agotador, de 7 am a 11 pm. Por esa labor me pagaban 400 pesos a la semana, con descanso los domingos, pero sin seguro social y sin ninguna ayuda de gastos médicos.

Mi esposo era trabajador de uno de los dueños del edificio y trabajaba con él en su taller mecánico; él llegaba de trabajar a las 6 pm y me ayudaba a seguir abriendo y cerrando puerta y zaguán, y yo seguía haciendo aseo en el edificio.

A mi hija la inscribí en el kínder que estaba a dos cuadras del edificio donde trabajábamos, pero como su horario de clases era de 9 am a 12 pm yo no lograba avanzar mucho en la labor del aseo del edificio, y cuando regresábamos de la escuela comíamos rápido y a ella la dejaba encerrada en nuestro cuarto de unos cuatro por cuatro metros aproximadamente (dividido en baño, recámara y cocina).

Todos los días era una jornada pesada para mí. También lo fue para mi pequeña porque no pudo disfrutar de su niñez el tiempo que estuvimos allí: se la pasaba encerrada por el riesgo de los coches del estacionamiento.

Las quejas por parte de la encargada del edificio eran casi diario: que si no abría rápido, que si no barría bien, que si no tiraba la basura; era una señora *molona* y con nada la tenía a gusto. En este empleo permanecimos dos años. El exceso de trabajo, la mala alimentación y las desaprobaciones de la encargada habían acabado con mis nervios y decidimos renunciar.

Encuentro de Mujeres: ¿qué sigue?

Azalea AMD

“Les proponemos el acuerdo de volver a reunirnos en un segundo encuentro el próximo año, pero no nada más aquí en tierras zapatistas, sino que también en sus mundos de cada quien, de acuerdo a sus tiempos y modos. O sea que cada quien organice encuentros de mujeres que luchan o como le quieran llamar”.

Con estas palabras concluyó el Primer Encuentro Internacional Político, Artístico, Deportivo y Cultural de Mujeres que Luchan, llevado a cabo del 8 al 10 de marzo de 2018, organizado por las compañeras zapatistas en el caracol de Morelia, Chiapas.

Sin lugar a dudas este Encuentro ha resonado en todas aquellas partes del país y del mundo de donde llegaron mujeres, generando notas, videos, fotos y documentales que pueden ser consultados en <<https://mujeresylasexta.org.wordpress.com/2018/03/21/notas-sobre-el-encuentro-internacional-de-mujeres-2018/>>. Sin embargo, lo más importante es que ha estimulado la intención de encontrar, unir y organizar a las mujeres del mundo que luchan en múltiples trincheras pero con la misma intención: deconstruir este sistema capitalista-patriarcal-colonial y crear *un mundo donde quepan muchos mundos*, donde quepan todas y todos.

Encuentro Metropolitano de Mujeres

Desde la clausura del Encuentro, el colectivo Mujeres y la Sexta ha venido convocando a distintas reuniones en la Ciudad de México que han tenido como propósito organizar el Encuentro Metropolitano de Mujeres que Luchan bajo las siguientes premisas:

- Encontrar y poner rostros a las luchas de las mujeres en la ciudad y sus alrededores.
- Compartir los *qués* y los *cómos* de cada lucha, los saberes. Aprender unas de otras.
- Visibilizar, señalar y evidenciar las violencias que hemos sufrido históricamente.
- Celebrar la vida, las luchas y las resistencias ante el sistema opresor, patriarcal, capitalista y colonial. Reconocer esos pequeños, grandes y constantes pasos que se van dando.
- Recordar y honrar a las desaparecidas, asesinadas, presas, sobrevivientes y todas las que han sido objeto de opresión.
- Hacerse presentes en todos los frentes de batalla (Minuta de la 4ta. reunión preparatoria, 5 de mayo de 2018).

En el marco de estas reuniones, se ha propuesto llevar a cabo el Encuentro Metropolitano del 1 al 4 de noviembre de 2018; también se ha organizado la escuela “Compartiendo saberes de mujeres”, los sábados de 4 pm a 8 pm a partir del próximo 4 de agosto y hasta el 27 de octubre con sedes por definir.

Praxis en el Encuentro

Para nuestra organización y periódico humanista-marxista interesado en documentar las prácticas emancipadoras de l@s de abajo, este Encuentro presentó la posibilidad de visibilizar y reivindicar a las mujeres como sujetos revolucionarios que históricamente han estado presentes en todas las luchas de liberación. *Praxis en América Latina* participó en el Encuentro y se ha comprometido no sólo con la documentación de éste, sino sobre todo en promover el encuentro y organización entre mujeres que luchan. Actualmente impulsa un círculo de estudio que lleva por nombre “Pensar la emancipación de las mujeres desde el marxismo en México y América Latina”, donde revisamos y reflexionamos sobre el libro *Rosa Luxemburgo, la liberación femenina y la filosofía marxista de la revolución* (Raya Dunayevskaya, 1982) asociando las reflexiones con nuestra realidad actual. Inició el domingo 22 de abril con el auspicio y participación de las mujeres de la *Asamblea General de Pueblos, Barrios, Colonias y Pedregales* de Coyoacán. Se lleva a cabo los domingos, cada quince días, de 10am a 12pm en el Plantón de Aztecas 215, Pueblo de Los Reyes, Coyoacán, Ciudad de México.

Obras de Eugene Gogol

- *Ensayos sobre zapatismo
- *Hacia una dialéctica de la filosofía y la organización
- *Utopía y dialéctica en la liberación latinoamericana
- *El concepto del otro en la liberación latinoamericana

<http://humanismo-marxista.org/>

A 50 años de la revuelta francesa de 1968

David Walker

Como participante-observador, el 68 francés fue una experiencia estimulante. Estando en París —sus calles, universidades y fábricas— era estar dentro de un torbellino. Qué rápido, y con semejante fuerza, un movimiento desde abajo puede emerger y tomar acción. En cuestión de días, fuerzas que supuestamente no tenían “nada en común” —estudiantes de la elitista Universidad Sorbona y trabajadores de la fábrica aeronáutica Sud-Aviation— encontraron un punto en común, intercambiaron experiencias e ideas, se visitaron mutuamente en la fábrica y en la universidad, tomaron las calles juntos: la fuerza de 10 millones de personas demandando deshacerse de Charles de Gaulle, alcanzando un nuevo comienzo. Fue un momento magnífico y singular, pero aun así no llegó a convertirse en una transformación social de raíz: una revolución incipiente que nunca se transformó en una verdadera.

Francia 1968 hoy

¿Qué podríamos aprender de esa casi revolución? ¿Podría ayudar a los movimientos sociales de hoy a trascender el momento presente? Medio siglo después del 68 francés estamos experimentando nuevos comienzos importantes que han estado emergiendo como respuesta a las muchas contradicciones de la sociedad capitalista: Black Lives Matters (Las Vidas Negras Importan), #MeToo como la expresión más reciente de la liberación de las mujeres, un movimiento juvenil de estudiantes de preparatoria que surge de la Marcha por Nuestras Vidas contra la locura de las armas, así como indicios de una nueva militancia laboral en recientes huelgas de maestros. Me pregunto si la “experiencia del 68” —su poder y creatividad desde abajo, pero también su incompletud y el fracaso final en la transformación de la sociedad francesa— podría tener algo que decir a las posibilidades y dificultades que enfrentamos hoy en nuestros esfuerzos para desarraigar lo viejo y alcanzar un futuro emancipador.

Cuando volteamos a Francia 68 no hay duda de que se trata de un punto culminante de la década de 1960: movimiento de masas, el fluir de las ideas. Yo escribí entonces sobre la gran cantidad de “comités de acción”, principalmente creados por grupos de estudiantes para trabajar en las universidades, visitar las fábricas, ayudar a los trabajadores a escribir folletos, reunir a estudiantes y trabajadores para discusiones y acciones:

Son especialmente los comités de acción los que dieron forma a la revuelta francesa. No fue un solo partido o una sola acción, sino una multiplicidad de acciones, pensamientos ideas. En la medida en que los comités de acción representan el autodesarrollo y la autodeterminación de los millones de trabajadores y estudiantes franceses, mujeres y hombres, en ese sentido estamos en el camino hacia una nueva Francia.

Dualidades en el movimiento

Sin embargo, al mismo tiempo había una dualidad en Francia 68, porque al final De Gaulle permaneció en el poder sin necesidad de disparar un solo tiro. La dualidad tenía una cantidad de aspectos. Primero fueron las acciones contrarrevolucionarias y el poder del Partido Comunista, que tenía un rol de dominación particular en el principal sindicato, la CGT. Allí, los comunistas trabajaron día y noche para limitar el contacto entre estudiantes y trabajadores, para doblar la revuelta buscando convertirla en una mera cuestión de reformas.

Los trabajadores resistieron rechazando un acuerdo que la CGT ideó con el gobierno, pero no había duda

de que los comunistas estaban decididos a detener la posibilidad de una revolución completa, una que no podían controlar. De Gaulle reconoció y apreció sus esfuerzos por limitar el poder de un movimiento desde abajo, incluso cuando apeló a la derecha fascista para acudir en su ayuda.

La dualidad de Francia 68, sin embargo, no fueron solamente las acciones de los comunistas. Un segundo aspecto fueron las ilusiones que otros revolucionarios, particularmente los trotskistas de ese entonces, tenían sobre los comunistas. Sí, lucharon y criticaron a los comunistas. Pero se negaron a reconocer la naturaleza de clase de ese llamado comunismo que era de hecho una forma de capitalismo: el capitalismo de Estado que había surgido con la transformación de Rusia de un Estado obrero en su opuesto con la consolidación del poder de Stalin.

Incluso aquellos que no se hicieron ilusiones acerca de los comunistas, como el auténtico líder estudiantil revolucionario Daniel Cohn-Bendit, contribuyeron sin embargo a la dualidad de Francia 68 por su opinión de que es “el acto” lo que es clave, y que cualquier teoría necesaria podría recogerse “sobre la marcha”.

y después del momento revolucionario. Porque sólo entonces se convierte en revolución en permanencia como Marx la desarrolló y expresó.

En Francia, como en muchos otros momentos revolucionarios de la historia, se falló antes y durante la revuelta por no ver la preparación filosófica para la revolución y su concretización dentro de la lucha en curso como el desafío o tarea crucial. Éste era “el eslabón perdido” que no puede ser sustituido por “la línea correcta del partido de vanguardia” o por “el acto revolucionario”, no importa cuán profundo sea. Si no hay una búsqueda activa de la unidad de la práctica y la teoría, una comprensión de que el acto solo no será suficiente, terminamos en revoluciones incompletas, fracasadas y transformadas en su opuesto. El marxismo, es decir, el marxismo de Marx, su humanismo revolucionario, su *razón y revolución* unificadoras, era el eslabón perdido dentro de los acontecimientos de Francia 68. Esto estaba en el núcleo de la dualidad que hizo de Francia 68 un momento revolucionario perdido y no una nueva sociedad.

¿Qué lecciones podemos aprender hoy?

Esta dualidad, el momento perdido de Francia 68 no es simplemente una nota histórica. Es el desafío/tarea viviente que nos queda hoy. Veámos los momentos cruciales que han venido surgiendo aquí y ahora:

- Los cientos de miles que se unieron a las marchas de mujeres en oposición a Trump y que nuevamente el 8 de marzo sintieron que #MeToo era sobre las experiencias de las mujeres en todos los ámbitos de la vida.

- El Movimiento Black Lives Matter que muestra una y otra vez cuán penetrante es el racismo, que el Movimiento por los Derechos Civiles no fue capaz de erradicar por completo; muestra que la humanidad de las masas negras siempre está poniendo a prueba a la civilización estadounidense.

- Veámos la reacción masiva de los jóvenes de las escuelas preparatorias contra la locura del “derecho estadounidense a las armas” con la Marcha por Nuestras Vidas, que muestra las posibilidades de un futuro diferente.

Cada uno de estos movimientos ha estado alimentando y haciendo florecer a los demás. Tal vez las huelgas de maestros son una indicación de algo nuevo en el ámbito laboral.

Por supuesto, aún no estamos en el nivel de un momento decisivo como Francia 68, donde “*tout es possible*” (todo es posible). Pero es allí, por supuesto, donde surgieron todas las dificultades. Hoy, la nueva generación de rebeldes puede dar un salto completo que Francia no pudo. “Todo es posible” fue un momento importante y emocionante. Pero es sólo la apertura de la puerta. ¿Qué será necesario para

seguir adelante, para transformar lo posible en lo real de una nueva sociedad y no en un retorno a lo viejo como en la Francia de De Gaulle?

Si tenemos toda esta creatividad desde abajo, ¿qué más se necesita? ¿Qué puede ayudar a dar dirección a la acción revolucionaria? Ciertamente no el partido de vanguardia. Sin embargo, se necesita organización. Pero cualquier organización revolucionaria debe vincularse, basarse en la *organización del pensamiento* que es la filosofía revolucionaria. Eso es lo que permite que lo posible se convierta en lo real de la revolución social plena, la revolución en permanencia. De lo contrario, el vacío seguramente se llenará con la continua realidad de la sociedad de clases racista y sexista en la que vivimos nosotros y el mundo entero.

Conflicto palestino-israelí en Gaza

Varias semanas de conflicto entre palestinos desarmados y soldados israelíes armados con gases lacrimógenos y balas en la frontera entre Gaza e Israel han provocado la muerte de más de 100 palestinos y miles de heridos. Israel buscó echarle la culpa del mortífero conflicto a Hamas, el cual gobierna Gaza; sin embargo, fueron palestinos independientes de Hamas quienes organizaron las protestas por primera vez. Si bien Hamas trató de cooptar las protestas, fue el uso letal de la fuerza de Israel, no Hamas, lo que dictó los resultados.



Razan Al-Najjar, voluntaria médica

El 1 de junio Razan fue asesinada a tiros por soldados israelíes mientras trataba de ayudar a un manifestante herido en la cerca que marca la frontera entre Gaza e Israel. Ella fue una de las primeras voluntarias médicas que auxilió a los manifestantes durante sus protestas semanales. A continuación, extractos de una entrevista que le dio en mayo al *NY Times*.

“Ser médico no es sólo trabajo para los hombres sino también para las mujeres. Algunas veces los heridos son mujeres: ¿quién las atiende a ellas? Sí, un hombre puede hacerlo, pero tenemos un gran papel que jugar aquí. Tenemos una meta: salvar vidas y evacuar a las personas, así como enviarle el mensaje al mundo de que podemos hacer cualquier cosa sin armas. Hacemos esto por el amor a nuestro país; es trabajo humanitario. No lo hacemos por dinero sino por Dios. No queremos ni que nos paguen ni ser contratadas. En nuestra sociedad las mujeres son a menudo juzgadas, pero la sociedad nos tiene que aceptar. Si no quieren hacerlo voluntariamente, se verán obligados a hacerlo porque tenemos más fuerza que cualquier hombre: la fuerza que mostró al ser la primera en responder el primer día de las protestas”.

Al final, el rechazo a la necesidad de elaborar teoría revolucionaria y la reducción de la teoría a la estrategia y la táctica, o cuando mucho a lo político, fueron el núcleo de la dualidad que condujo a un momento revolucionario perdido en Francia hace medio siglo. No se trata, por supuesto, de que la teoría, o su desarrollo más completo —una filosofía de liberación humana, de la revolución— pueda por sí misma transformar la situación. No somos románticos o revolucionarios abstractos. Una filosofía de la revolución, la dialéctica, como dialéctica de la revolución, sólo puede realizarse plenamente en la acción. Es decir, debe ser creada de nuevo, expresada en el ámbito de la práctica. Pero sólo puede realizarse de esta manera si los revolucionarios vivos son conscientes de la necesidad de desarrollarla y practicarla antes, durante

¿Quiénes somos?

Praxis en América Latina es una organización y periódico humanista-marxista que está conformado por un grupo de activistas-pensador@s que viven principalmente en México, pero que están abiertos a la colaboración con compañer@s de toda América Latina —compañer@s que quieran repensar y recrear una filosofía de emancipación, de revolución, inseparable de las actividades y las ideas de l@s de abajo en rebelión: mujeres, indígenas, trabajadores, desempleados, jóvenes, campesinos, los y las otr@s.

Hay un ritmo doble en el movimiento vivo de la liberación: la destrucción de lo viejo y la creación de lo nuevo, la dialéctica. Esto lo vemos en muchos movimientos sociales en América Latina; sin embargo, éstos son a menudo no sólo aplastados por el imperialismo capitalista en sus múltiples manifestaciones, sino también maniatados por formas políticas “progresistas” (partidos, organizaciones, Estados) que buscan erigirse como sustitutos o “guías” para l@s de abajo. Una oposición política no es suficiente para contrarrestar esto. Para permitir que los movimientos por la liberación florezcan y crezcan, debemos basarnos en la construcción de una filosofía de la liberación. La construcción/recreación de la filosofía dialéctica, inseparable de los movimientos sociales y de clase en América Latina, es el reto que define nuestra época.

Nuestro periódico, *Praxis en América Latina. La práctica con la teoría y la teoría con la práctica*, busca contribuir a esta tarea crucial. Nuestros círculos de estudio sobre zapatismo, liberación femenina, marxismo para nuestro tiempo, entre otros, son lugares para explorar y debatir ideas y prácticas de liberación. L@s invitamos a colaborar con nosotros.

praxisamericalatina@gmail.com

www.praxisenamericalatina.org